

Historia itinerario 2
Nivel superior y nivel medio
Prueba 1 – pacificación y mantenimiento de la paz; relaciones internacionales, 1918–1936

Viernes 6 de mayo de 2016 (tarde)

1 hora

Instrucciones para los alumnos

- No abra este examen hasta que se lo autoricen.
- Conteste a todas las preguntas.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[25 puntos]**.

Lea todas las fuentes atentamente y conteste todas las preguntas siguientes.

Las fuentes en este examen han sido adaptadas: las adiciones de palabras o explicaciones se muestran entre corchetes []; las omisiones de texto importantes se indican mediante puntos suspensivos ...; los cambios de poca importancia no están señalados.

Estas fuentes y preguntas se refieren a las condiciones de los tratados de la Paz de París, 1919–1920: Versalles, Saint-Germain, Trianon, Neuilly, Sèvres.

Fuente A Paul Birdsall, historiador y diplomático, expresa en el libro de historia especializado *Versailles Twenty Years After* (Versalles, veinte años después) (1941).

El capítulo del Tratado de Versalles sobre “Reparaciones”, además de ser una clara violación del acuerdo pre-armisticio con Alemania, resultó ser finalmente la sección más desastrosa del tratado. Keynes habló con autoridad sobre el tema.

Una de las críticas contra el acuerdo territorial en Europa está dirigida a la fragmentación de la monarquía dual de Austria-Hungría en varios estados. Desde esta perspectiva, los negociadores en París deberían haber previsto la necesidad económica y política de una confederación que los asociara. Austria-Hungría ya se había desmoronado antes de que se reuniera la Conferencia de Paz, y gobiernos nacionales autoproclamados dirigían dichos estados. Las poblaciones de Europa central estaban irremediablemente mezcladas y, por tanto, no era posible una autodeterminación en sentido estricto. Cualquier frontera que se estableciera dejaría minorías nacionales a uno u otro lado. No fueron las grandes potencias las que se aprovecharon directamente de la partición del antiguo territorio alemán y austrohúngaro, sino aquellos nuevos estados eslavos que habían estado ellos mismos divididos y dominados durante siglos.

Los diferentes tratados que se negociaron en París son la representación más aproximada que se haya conseguido nunca de lo que sería un mapa étnico de Europa.

Fuente B William “Billy” Hughes, primer ministro de Australia entre 1915 y 1923 y participante en los acuerdos de la Paz de París, en un discurso a los soldados australianos en París (19 de abril de 1919).

Las mentes de las personas están peligrosamente agitadas. El gran retraso que está sufriendo el tratado de Paz, junto con los temores de que, cuando finalmente llegue, resulte ser una paz indigna e insatisfactoria, han hecho enfermar sus corazones. Se nos dijo que el tratado de Paz estaría listo la semana próxima, pero miramos a nuestro alrededor y vemos a medio mundo en guerra o preparándose para la guerra. El bolchevismo se está extendiendo rápidamente ... Sin embargo se nos dijo que la paz estaba cerca, y que el mundo era un lugar seguro para la libertad y la democracia. Lo que el mundo quiere no son frases bonitas sobre paz, libertad, y hacer del mundo un lugar seguro para la democracia, sino hechos. Los pueblos de los países aliados desean justificadamente declaraciones simples y comprensibles que los tranquilicen, no negociaciones secretas e interminables.

Fuente C Winston Churchill, político británico que había sido nombrado Secretario de Estado para la Guerra en 1919 y posteriormente Secretario de Estado para las Colonias en 1921, expresa en un informe personal sobre la primera guerra mundial, *The World Crisis, Volume IV: The Aftermath 1918–1928* (La crisis mundial, volumen IV: las consecuencias, 1918–1928) (1929).

Es evidente que muchos puntos de fricción subsistieron en Europa. Pero una valoración justa del acuerdo no puede dejar a los autores del nuevo mapa de Europa sometidos a tan duras críticas. Los deseos de las distintas poblaciones prevalecieron en una medida contundente. Ninguna solución habría estado libre de problemas. Solo se habrían podido conseguir mejores soluciones en las áreas controvertidas si Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos hubiesen estado dispuestos a aportar un importante número de tropas durante un prolongado periodo, a suministrar alimentos y a ofrecer créditos. El agotamiento de la guerra lo impidió. Europa central y Europa meridional fueron divididas a toda prisa y quedaron, en algunos sitios, toscamente configuradas. No obstante, siguieron, a todos los efectos prácticos, el patrón de la autodeterminación.

Fuente D Michael Richards y Paul Waibel, profesores de historia, expresan en su libro introductorio *Twentieth Century Europe: A Brief History, 1900 to the Present* (La Europa del siglo XX: breve historia, desde 1900 hasta el presente) (2014).

Si el Tratado de Versalles hubiera sido el único resultado de la Conferencia de la Paz de París, Europa podría haber mantenido la estabilidad política en las décadas de 1920 y 1930. Hubo, sin embargo, cuatro tratados más. El fracaso de varios de estos acuerdos, combinado con el limitado éxito del de Versalles, provocó una situación extremadamente inestable. Austria y Hungría se convirtieron en estados pequeños, relativamente débiles. Austria era un estado sin salida al mar, desequilibrado en todos los aspectos imaginables, pero especialmente en el económico. Desgraciadamente, a Austria no se le permitió unirse a Alemania por temor a que esta última se viese fortalecida.

El otro problema implicó la creación de una serie de nuevos estados en Europa central y del este, y reivindicaciones incompatibles entre sí sobre territorios y poblaciones. La idea de autodeterminación nacional era extremadamente difícil de aplicar de manera justa en esta zona. Checoslovaquia, por ejemplo, incluía zonas en las que la mayoría de la población era alemana o polaca; estas zonas habían sido incluidas por motivos estratégicos.

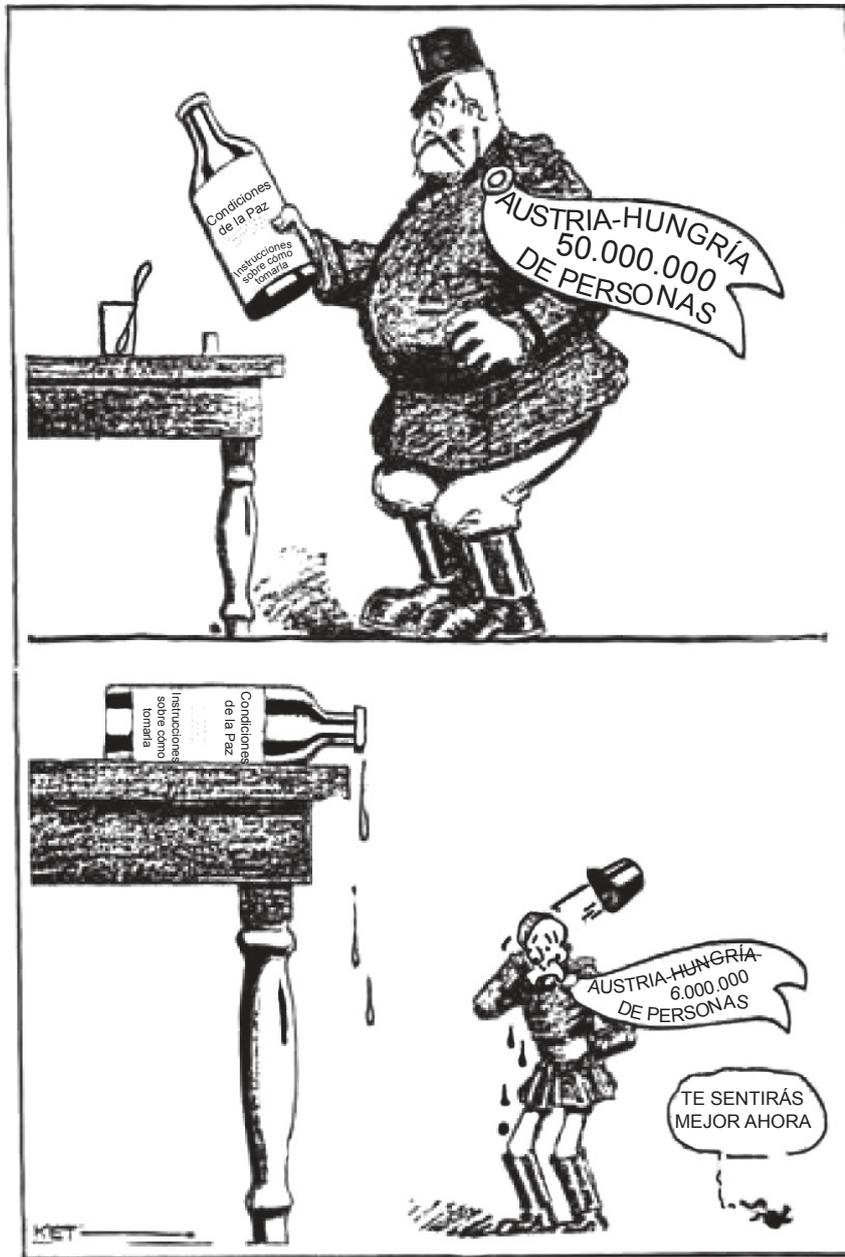
El acuerdo en Europa del este destruyó lo que había sido una importante unidad económica. Las fábricas se encontraban ahora en un estado, sus fuentes de materias primas en otro, y sus mercados tradicionales en un tercero. Esto contribuyó a la debilidad e inestabilidad de la zona, e impidió toda posibilidad de que los estados de Europa del este pudieran servir de contrapeso a Alemania o a la Unión Soviética.

Véase al dorso

Fuente E

Frank "Ket" Kettlewell, ilustrador, representa el resultado de los tratados de paz para Austria-Hungría en la viñeta "A Great Reducer" (Un gran reductor) en el periódico estadounidense *The Oakland Tribune* (1919). En la etiqueta de la botella se lee "Condiciones de la Paz: instrucciones sobre cómo tomarla".

Nota: Kettlewell normalmente utilizaba un pájaro (esquina inferior derecha) en sus viñetas como parte de su firma.



[Fuente: Frank "Ket" Kettlewell, viñeta publicada originalmente en *The Oakland Tribune* en 1919.]

1. (a) ¿Cuáles fueron, según la Fuente A, los problemas a los que se enfrentaron los negociadores en París? [3]
(b) ¿Qué mensaje transmite la Fuente E? [2]
 2. Compare y contraste las opiniones expresadas en las Fuentes A y D sobre el impacto de los tratados de la Paz de París. [6]
 3. Con referencia a su origen y propósito, juzgue el valor y las limitaciones de la Fuente B y la Fuente C para los historiadores que estudien los éxitos de los tratados de la Paz de París. [6]
 4. Utilizando las fuentes y sus propios conocimientos, examine la opinión de que el acuerdo al que se llegó en los tratados de la Paz de París (1919–1920) fue el mejor que podría haberse alcanzado. [8]
-